

# El ejercicio de la memoria y la construcción de ciudadanía. Adolescencia e Historia Reciente<sup>(1)</sup>

Victoria Manessi <sup>(2)</sup>

Sol Rodríguez <sup>(2)</sup>



(1) Este trabajo fue elaborado en el marco de la cátedra Psicología de la Educación en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad

Nacional del Litoral y oportunamente reformulado en ocasión de este artículo.  
(2) Estudiantes del Profesorado de Historia. FHUC. UNL.

**Palabras clave:**

Historia reciente · Democracia · Ciudadanía · Adolescencia

**Resumen.** El presente trabajo parte de dos supuestos centrales: en primer lugar, pensar a la escuela, en el marco de un sistema democrático en construcción, como un espacio en donde tiene lugar –o debería tenerlo– el proceso de constitución de ciudadanía. En segundo lugar, proponer a la historia reciente –su enseñanza y aprendizaje– como una herramienta que posibilita la generación de instancias de reflexión que permiten al sujeto adolescente pensar quiénes son los que hacen la historia, asumiendo el rol de miembros activos, participantes y transformadores de la realidad social.

**Key words:**

Recent history · democracy · citizenship · adolescence

**Abstract.** In this paper we reflect upon issues connected with *educational evaluation of learning*, a concept that we question here in. This work is an invitation to give evaluative practices a second thought and to analyse what makes them so complex. We suggest that their complexity derives from the construal of the notion of value judgement together with the selection of the conscious referents that accompany the process. We mention some of the referents that need to be revised.

**Introducción.**

El objetivo del presente trabajo es poner en evidencia la necesidad del abordaje de la historia reciente dentro de los contenidos escolares, pensando a la escuela como un ámbito que contribuye, entre otras cosas, a la construcción de ciudadanía y, a la historia reciente, como un proceso inconcluso, que debe ser abordado en la misma.

Nuestro trabajo se orientará a reflexionar acerca de la importancia de la introducción de estos contenidos y la modalidad con que serán trabajados los mismos. La principal relación que trabajaremos entre historia reciente y adolescencia se traduce en dos líneas de análisis centrales: la constitución de los alumnos en ciudadanos, miembros de un sistema democrático en construcción y, por otro lado, la toma de conciencia de quiénes son los que hacen la historia y la necesidad de que se asuman como sujetos activos, participantes y transformadores de la realidad social.

Como última aclaración nos interesa proponer una definición de lo que entendemos por “historia reciente” desde los aportes de María Reta y Carlos

Pescader: “(...) la historia del pasado reciente es la producción historiográfica que tematiza, por un lado, acontecimientos o fenómenos sociales que integran la memoria inmediata de ciertos grupos y, por otro, los modos de transmisión de esa memoria a partir del contacto entre generaciones que comparte el mismo presente histórico” (Reta-Pescader, 2002: 53).

Consideramos necesario añadir a esta definición, que aborda estrictamente lo temporal, la importancia de pensar los procesos históricos recientes como inconclusos y, a partir de ello, la utilidad social de su relectura. Entendemos que esta perspectiva implica deshacernos de la idea de la historia como un “pasado que ya pasó”, es decir, en un sentido pasivo y dado. Acordamos con María Celeste Cerdá en que pensar a la historia de tal modo *obtura la capacidad de recordar y la posibilidad de democratizar los recuerdos* (Cerdá, 2007: 178). Siguiendo tales lineamientos pensamos la elaboración del discurso historiográfico y la atribución de sentido a la historia reciente como una operación que contribuye a crear la imagen que una sociedad construye de sí misma y a partir de ello, la construcción de una memoria social colectiva.

### **La particularidad del conocimiento histórico:**

#### **La batalla por el sentido.**

Con la finalidad de dar un marco teórico al trabajo realizado intentaremos abordar, brevemente, la particularidad del conocimiento histórico realizando una reflexión epistemológica: ¿Cuáles son las formas de conocer el pasado?, ¿Con qué medios contamos para ello?, ¿Es posible pensar en la verdad de los hechos?, ¿Y en la verdad de las palabras?. La tensión entre realidad histórica y discurso historiográfico es una problemática inherente al campo disciplinar.

Nuestro trabajo propone una idea crítica del discurso historiográfico, pensando en las condiciones sociales particulares de su producción y en cómo éstas influyen en la representación del pasado que elabora cada perspectiva. La lucha por el sentido estaría dada por el interés de cada uno de los discursos por imponerse como verdadero.

Teniendo en cuenta tales características del conocimiento histórico, ¿Cómo se enfrenta un docente de historia a su clase? Ante la inexistencia de discursos

verdaderos el docente debería problematizar esta cuestión dando paso al reconocimiento de la multiplicidad de discursos posibles en relación al pasado; entendiendo al aula como espacio fundamental de transmisión y reflexión de las experiencias pasadas. Tal como dice José Luis Romero *la escuela debe enseñar a pensar históricamente*.

En el marco del sistema educativo reconocemos la existencia de un “discurso oficial” que responde a una intencionalidad particular. Los autores Reta y Pescader afirman que en la actualidad podemos hablar de sociedades fragmentadas por la existencia de memorias en conflicto. Al analizar los textos escolares identifican que “(...) los contenidos históricos incorporados en los planes educativos forman parte de las estrategias oficiales tendientes a construir una memoria social compartida” (Reta-Pescader, 2002: 54). Es necesario aclarar que ello no excluye la existencia de intersticios a través de los cuales los docentes pueden elaborar sus clases más allá de los contenidos básicos curriculares.

### **Los protagonistas de la historia:**

#### **El adolescente como actor social.**

La pregunta de quién hace la historia nos pone frente a una nueva problemática relacionada a los adolescentes que -en el marco de la escuela- se constituyen como actores sociales. ¿Qué entendemos por actores sociales? En palabras de Irma Antognazzi, “Se trata de un sujeto de la historia que es a la vez producto de la historia misma pero con capacidad de moverse creadoramente” (Antognazzi, 2004: 131). En relación a esta cuestión surgen múltiples preguntas que orientan y problematizan nuestra reflexión: ¿Cuál es el motor de la historia? ¿Qué condiciones debe reunir un sujeto histórico? ¿Quién transforma el curso de los acontecimientos?

La persistencia en el discurso escolar de un relato que exalta la figura de los *grandes hombres que han hecho la historia* debería comenzar a replantearse, reivindicando a los actores sociales colectivos, tomando en consideración tanto a grupos sociales que se han hecho del poder como a los grupos subalternos. La tendencia a ver en la historia *lo que ya pasó* constituye una representación

elaborada muy firmemente, difícil de ser modificada. El desafío de las nuevas generaciones de docentes e historiadores, consistiría en dejar atrás tal postura, reafirmando en los alumnos la noción de que la construcción de la historia está en manos de todos los sujetos sociales –y no sólo de aquellos que trascienden–, y a partir de ello que logren reconocer su protagonismo en la historia del presente y su capacidad transformadora. Teniendo en cuenta las particularidades del período adolescente, tal noción se torna fundamental en la afirmación de la identidad y de sus modos de intervenir sobre la realidad.

### **La construcción de la ciudadanía:**

#### **El adolescente en Democracia y la Historia Reciente.**

La última línea de análisis que propondremos tiene que ver con la construcción de la ciudadanía en el marco de la educación escolar y la relación que guarda con los regímenes democráticos en formación.

La generación de adolescentes actual ha nacido en democracia, lo que implica la no experimentación de la vida bajo un régimen dictatorial. El lugar del docente de historia, desde el abordaje del pasado reciente en Argentina, sería impulsar a la reflexión crítica acerca de las características de ambos sistemas, para reconocer las posibilidades y las limitaciones propias de la democracia. Siguiendo los aportes de María Celeste Cerdá, es necesario plantear a la historia reciente como un “pasado que todavía no pasó”, como un proceso que continúa hasta nuestros días y que determina las formas de la democracia actual. En este sentido, se estaría impulsando a un acercamiento entre el adolescente y el objeto de la historia reciente abriendo un espacio para la discusión y participación en el contexto escolar, contribuyendo a su construcción como ciudadanos y su toma de conciencia respecto de su condición de actores sociales con capacidad para intervenir en el “mundo en el que viven”.

Una observación fundamental consiste en reconocer las modalidades particulares de las democracias en América Latina y Argentina en particular. La apariencia de consolidación democrática no debe ocultar la naturaleza endeble con que ésta se está construyendo: tal como se refiere a ellas Waldo Ansaldi, “democracias políticas relativamente estables, no consolidadas, ni mucho

menos irreversibles. Están más cerca de la precariedad que de la fortaleza” (Ansaldi, 2001: 65). A partir de esto, es necesario insistir en la responsabilidad colectiva –que sin duda incluye a los adolescentes– de merecerla y exigir por su integridad.

Siguiendo los planteos de Irene Konterllink (2000: 28) creemos muy importante que los adolescentes dejen de considerar a la democracia como algo exterior a ellos mismos –reducido a las instancias de elecciones periódicas en las que intervienen los adultos– y se involucren a través de la participación activa.

### **Conclusiones.**

El presente trabajo nos permitió reflexionar en torno a la función social del docente de historia (y del docente en general) y la contribución del mismo al proceso de emancipación<sup>(3)</sup> del adolescente. En particular proponemos pensar a la historia del pasado reciente como una herramienta apropiada para el impulso de tal propósito. Los modelos identitarios que influyen en la definición de la personalidad del adolescente se encuentran enmarcados en un proceso de globalización, donde el mercado determina cuáles son las pautas adecuadas y cuáles no. La educación, como una instancia de construcción de un sujeto crítico, debe repensar esta situación incluyendo la idea de un sujeto adolescente que, como actor social, se encuentra en condiciones de transformar su entorno.

En definitiva, se deben orientar dos procesos simultáneos: por un lado la reformulación de la noción de historia y de sujeto histórico –instalando la idea del adolescente como actor social participante y con capacidad de transformación– y, por otro, la utilización de la enseñanza de la historia reciente como una herramienta que permite abordar los procesos inacabados que llegan hasta la actualidad.

(3) Tomamos el concepto emancipación en la acepción que propone la Real Academia Española: Liberarse de cualquier clase de subordinación o dependencia.  
Fuente: www.rae.es  
14/11/2007

## Referencias bibliográficas.

### Libros

**Konterlink, Irene (2000):** “La participación de los adolescentes ¿Exorcismo o construcción de ciudadanía?”, en Tenti Fanfani, E. *Una escuela para los adolescentes. Reflexiones y valoraciones*, Unicef/Losada, Buenos Aires

### Artículos de revistas

**Cerdá, Ma. Celeste (2007):** “¿Qué enseñamos cuando enseñamos historia? La problemática transmisión de nuestro pasado reciente en el contexto escolar” en *Cuadernos de Educación*, Año V, N° 5, Córdoba. (Pp. 175-189)

**González, Ma. Paula (2005):** “La historia argentina reciente en la escuela media: Un inventario de preguntas” en *Entrepasados*, N° 28. (Pp. 83-100)

**Kaufmann, C. (2005):** “La Dictadura como desafío temático en las aulas” en *Reseñas de enseñanza de la Historia*, Universitas, N° 3, Córdoba. (Pp. 123-141)

**Raggio, S. (2004):** “La enseñanza del pasado reciente. Hacer memoria y escribir la historia en el aula” en *Revista Clío y Asociados*, N° 8, UNL, Santa Fe (Pp. 92-107).

**Reta, M. y Pescader, C. (2002):** “Representaciones del pasado reciente. Análisis de los textos escolares del nivel medio” en *Revista Clío y Asociados*, N° 6, UNL, Santa Fe (Pp. 50-65).

### Artículos web

**Ansaldi, Waldo (2003):** “El faro del fin del mundo. La crisis argentina de 2001 o cómo navegar entre el riesgo y la seguridad”. Fuente: [http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal/art/faro\\_del\\_fin\\_del\\_mundo.pdf](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal/art/faro_del_fin_del_mundo.pdf) (13/11/2007 22:15)